

CONCLUSIÓN

Antes de cerrar el primer tomito de mis conferencias quisiera dirigirme a vosotros, venerados maestros y amados compañeros en el estudio.

A los primeros, para pedirles consejos para el buen cumplimiento de la misión de: popularizador que me he impuesto; y a los hermanos que me acompañan o siguen en el camino iniciático, para darles un consejo hijo de mis años de experiencia.

No admiráis ni menos provoquéis jamás discusiones: nuestra filosofía se siente, se experimenta subjetivamente, no se discute.

No necesitamos ni buscamos prosélitos: el que ha llegado en su desarrollo individual a un grado que necesita la iniciación, viene sólo, sin que lo busquemos; los que no estén maduros para ello, no los convenceréis jamás; son misólogos, esto es, enemigos de la razón.

No tratéis jamás de inmiscuirlos en asuntos religiosos, ni menos recomendéis una religión o secta más que a otra; en el fondo todas han salido de la misma base, hay diferencia de ritos exotéricos, pero el aspecto esotérico es igual en todas.

Sin duda, sólo un camino puede conducirnos a la Verdad; pero los senderos que van paralelos son innumerables y todos llegan al mismo punto convergente,

Sin que lo quiera, cada ser se encamina intuitivamente por uno de estos caminos, si lleva como antorcha la práctica de las virtudes, el amor al bien por el bien mismo.

El católico sincero tiene una ruta segura, pues la religión católica encierra en sus dogmas y ritos toda la clave de los misterios antiguos. Muchos Obispos y Papas fueron iniciados en nuestros sublimes secretos.

El abate Eliphaz Levi, en sus monumentales obras ha sabido esgrimir su pluma, tanto como católico ferviente, como iniciado sublime.

Dios o la verdad, es la síntesis de todo lo bueno, justo y exacto, y los que lleguen a personificarse con estos principios se acercan a El.

Rechazad a los que llaman a vuestra puerta por mera curiosidad, pues los perjudicáis al aceptarlos. Los verdaderos secretos son generalmente descubiertos a solas por el asociado, y sólo en muy raros casos, comunicados de viva voz entre el iniciador y el discípulo.

Toda iniciación es forzosamente gratuita y las sociedades, como algunas en los Estados Unidos del Norte, podrán iniciarse en el bolsillo del prójimo, jamás dar un secreto de valor pues basta que esté al alcance de explotadores para que no sea secreto.

Rechazad de la iniciación a todos los que quieren imponerse por sus títulos y riquezas.

Si con ello pudieron, en el mundo social, hacerse dueños y señores y humillar a los pobres, aquí-los humildes tendrán que ser ellos; fuera de nuestras puertas tendrán que dejar honores y riquezas. Si bien admiramos el poder intelectual, es necesario que venga acompañado de la humildad e intuición.

Acuérdomé de un ejemplo del Maestro:

Dos hombres habían nacido y vivido en una mina profunda.

Ambos habían oído hablar del Sol, El primero, un hombre rico, vivía en una gruta palacio rodeado de todas las comodidades, habíase conquistado varios títulos académicos. Siendo poseedor de una selecta biblioteca, su afición a las ciencias habíale llevado a conocimientos de matemáticas y astronomía.

Sabía en teoría, que el Sol era un planeta; de memoria relataba el número de leguas que distaba de los otros planetas y de la tierra, pero nunca se había atrevido a subir por una escalera que conducía a la superficie de la tierra, y contemplar el astro rey, pues por un lado no quería abandonar sus comodidades con las cuales vivía acariñado, y sobre

todo, sacando un cálculo matemático de la resistencia de la escalera, no quería aventurarse a los peligros de un accidente.

El otro compañero era al contrario, muy pobre; no solamente jamás había tenido ocasión de leer un libro para instruirse en las ciencias, sino que carecía de lo más indispensable para vivir.

Muchas veces no tenía con qué cubrirse y el hambre golpeaba a sus puertas.

A consecuencia de su lastimoso estado habíase imaginado que el Sol era un ser personal; en esto se parecía a la mayoría de nuestra humanidad que así se imaginan a Dios, investido de todas las flaquezas humanas, que reparte dones y riquezas.

Pues nuestro buen hombre creía que el Sol era un sujeto inmensamente rico y que repartía trajes y manjares.

Ansioso de mejorar su condición y ver si podía ser favorecido por el Señor Sol, no pudiendo, por otra parte, como el rico e inteligente medir la resistencia de la escalera, emprendió la ascensión y llegó a la superficie de la tierra bañándose en los rayos solares, y allí encontró muchos de sus semejantes que lo guiaron a un nuevo ambiente conquistando todo lo deseado.

El hombre rico e inteligente representa al mundo intelectual que todo pretende ver con sus instrumentos y sentidos físicos.

El segundo, a muchos hombres sinceros, como nuestro zapatero Jacobo Boehme que en su taller escribió una filosofía que señala el sabio Lichtenberg como el monumento más grande de la literatura alemana.

Como así 'mismo podemos incluir una infinidad de santos y como San Agustín, Santo Tomás, y otros escritores católicos que teniendo una idea errónea quizá de Dios, como el pobre del Sol, han llegado al estado que mitológicamente ha señalado el Salvador en el Gólgota al decir "Hoy esteras conmigo en el Paraíso"

La escalera es la virtud, situada sobre aisladores, que llamaremos intuición, que lo separan del terreno de ideas preconcebidas. Cada peldaño es señalado con la iniciación, pero sólo daré el nombre del primero: Buena voluntad.

Hermoso es, sin duda, cuando en el siglo de luz, como el actual, podemos disponer tanto de la osadía del segundo como de los estudios del primero, máxime cuando los que estudian tienen tantos tesoros literarios de nuestros predecesores; pero el libro es sólo el abono que se pone en la tierra para sembrar, y lo que otro escribe no nos pertenece hasta que lo experimentamos ó sentimos.

Hoy día la Magia se reduce a esto: Dinamizar la fuerza de voluntad hasta el grado de exteriorizarla.

Como con la gimnasia Sueca o el sistema Sandow se desarrolla la fuerza muscular, con los métodos que proporcionan las sociedades secretas se consigue el fin anterior en la voluntad.

Como todo aquello no lo guardamos con fines egoístas, sino como veis, tenemos razones poderosas para no lanzarlo al gran público, cualquiera de mis compañeros o lectores podrá dirigirse a mí, o a cualquiera otro hermano experimentado; siempre estamos dispuestos a dar la luz incondicionalmente, hasta nos place entrar en relaciones con personas de igual manera de pensar.

Pero volviendo aún al ejemplo, imaginad que estando ambos aún en la mina, el primero animado de aquella pretensión tan peculiar de los ocultistas modernos, de hacer alarde con poderes y conquistar una celebridad barata ostentando fenómenos, quiso vanagloriarse de sus conocimientos e inventó una bujía de estearina para dar al pobre un ejemplo del sol, que pronto el segundo imitó.

No conociendo el efecto del fuego sobre las materias explosivas e inflamables, arrió su bujía a estos materiales produciendo una espantosa catástrofe, cuyas

consecuencias cayeron sobre el maestro.

No tratéis jamás de convencer a alguien por la brutalidad del fenómeno. Estudiad y aprended con ahínco todo, pero solamente enseñad, hasta -donde se pueda, las leyes con las cuales se provocan.

Muchos datos podría daros de casos en que personas, por casualidad, mediante la magia sexual, han provocado los poderes psíquicos latentes en el hombre, aprovechándolos por algún tiempo para buscar dinero y rodearse de bienes materiales; pero el fin del menos castigado ha sido el manicomio cuando no una enfermedad horrible o una muerte accidental y espantosa.

Meditación, amor y virtud. Adelante, siempre adelante con nuestro lema:

Querer, saber, osar y callar.